

Cristóbal Macías Villalobos, Enric Mallorquí-Ruscalleda.
El Somnium de Justo Lipsio. Introducción, edición, traducción española e inglesa anotada e índices, Universidad de Extremadura, Instituto de Estudios Humanísticos, Cáceres, 2023, 145 pp.
ISBN: 978-84-9127-228-1.

Víctor Manuel López Trujillo

Universidad de Málaga

Victor_sixx@hotmail.es

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2553-2885>

La presente obra, cuya traducción y edición ha sido realizada por Cristóbal Macías Villalobos, catedrático de Filología Latina de la Universidad de Málaga, y Enric Mallorquí-Ruscalleda, Doctor en Estudios Hispánicos por Princeton University y doctorando en Filología Clásica en la Universidad de Málaga, ofrece una edición trilingüe: el texto latino del *Somnium* de Justo Lipsio y la traducción española con la disposición clásica *a fronte* (pp. 2-57), y una tercera traducción en inglés, que completa la última parte (pp. 59-85). Esta edición anotada es la primera traducción a una lengua moderna que se realiza de dicha obra de Justo Lipsio. Se incluye, aparte del *Somnium*, una carta a José Justo Escaligero, dos prólogos, uno escrito en verso (*ad lectorem*) y otro en prosa (*ad eundem*), y una elegía de Ianus Dousa dirigida a Lipsio.

Además de la traducción y notas, un punto fuerte de esta obra es la introducción que hacen los autores sobre el género al que pertenece la obra de Justo, en este caso, la sátira menipea romana: en dicha introducción aparece la evolución de este género literario desde la Antigüedad hasta el Renacimiento; continúa esta con las fuentes y la influencia del *Somnium* en la posteridad. El *Somnium* se publicó por primera vez en 1581 por Justo Lipsio, humanista y erudito renacentista del siglo XVI, quien influirá en autores como Francisco de Quevedo e incluso creó una nueva forma de entender el estoicismo, conocido como neoestoicismo. Gracias a esta obra, Justo recuperó la antigua *Satura Menippea* varroniana y dio a sus coetáneos un instrumento flexible para criticar y parodiar con humor e ingenio cualesquiera temas que se presentaran ante ellos.

Si nos centramos brevemente en el contenido de la obra, durante un sueño Justo Lipsio es trasladado a la Roma de Cicerón. Allí tiene el placer de asistir a una sesión de un Senado bastante peculiar, ya que el orden del día es discutir unas

medidas contra los editores renacentistas del siglo XVI, conocidos como *critici*. Efectivamente, los autores antiguos juzgan pertinente este orden del día, pues los editores del Renacimiento, en numerosas ocasiones, seleccionan, quitan, subsanan partes del texto de una manera poco filológica, de suerte que acaban deturpando el original. En la Curia, varios escritores antiguos realizarán diferentes discursos, entre ellos Varrón, por ser el precursor en Roma de la sátira menipea.

En la introducción de la obra (pp. 11-51) se pueden encontrar puntos muy interesantes que nos sitúan a este autor, el género literario de la sátira y las fuentes de las que bebe esta obra. Sin duda, la calidad de la misma es de capital importancia para contextualizar a nuestro autor, la misma obra y todos los detalles que la circundan. En primer lugar, los autores presentan un estudio “arqueológico” del origen de la sátira, género que se remonta hasta la Antigua Roma. Sin duda, había diferentes tipos, cuyo precursor fue Enio. A partir de este la sátira se bifurca en dos direcciones: la primera es la sátira de Lucilio, que descuella por su crítica social, el uso del hexámetro o la inclusión de un *sermo cotidianus*; por otro lado, tenemos la sátira prosímetra de Varrón, que busca más la parodia, la mezcla de lo serio y lo risible, así como una invitación a la reflexión moral. En la Edad Media la sátira latina evoluciona a un género que busca o bien ensalzar virtudes o bien censurar vicios; también la cuestión formal de la métrica pierde importancia, ya que se primaba más la parte rítmica del verso y no se tenía en cuenta la cuestión de la alternancia de largas y breves. Luego, en el Renacimiento, los eruditos y escritores se dedican a editar toda la sátira del mundo clásico, como Horacio, Persio, Juvenal, etc. Se incluye entre estos a Luciano, ya que en este periodo hay una serie de tópicos narrativos que aparecerán con recurrencia, como el sueño que transporta al narrador o protagonista a otro lugar o tiempo, como ocurre en el *Somnium*, o el viaje a parajes inhóspitos y fantasiosos, como ocurre en la *Utopía* de Moro. De este modo, este género vuelve a triunfar en el mundo renacentista de la mano de Lipsio. Pues bien, el móvil de la composición de la obra se debe, como se ha mencionado *supra*, a la manera de editar los textos por parte de los filólogos renacentistas, que cortan y pegan según su soberbio criterio, sin reflexionar sobre su actividad ni si están siguiendo el estilo del autor o del editor. De este modo, reunidos los autores-senadores en el templo de Apolo Palatino, intervendrán diferentes personajes, como Cicerón, que exagera mucho la fatídica labor de estos; Salustio, que sigue en la misma línea, pero con más suavidad; luego, tenemos a Ovidio y Varrón, siendo este último quien busca conciliar las posturas y hallar una solución que no acabe con condenas severas, aludiendo a antiguas discusiones filológicas entre los autores romanos de su tiempo.

En cuanto a las fuentes manejadas por Lipsio, destacan las siguientes: el autor más relevante es Séneca con su *Apocolocyntosis Diui Claudii*, del cual extrae el comienzo y diferentes elementos, como la narración en primera persona y algunas citas griegas; de Cicerón —*Catilinarias* y *Filípicas*— y Salustio —*Conjuración de Catilina* e *Historias*— busca reconstruir su estilo oratorio, aunque

con un fin paródico; destacan también Tácito y Suetonio, de los que toma diferentes citas aisladas; por último, rescata algunos versos de Plauto para dar un toque humorístico a diferentes situaciones. Destaca el conocimiento que poseía Lipsio de los antiguos, dado que en numerosas ocasiones él mismo fue un editor de los mismos autores.

En el siguiente apartado se rastrea la influencia de esta obra en la posteridad. Su éxito fue inmediato por el gran número de imitadores, como N. Rigault, C. Schopp o Erycius Puteanus, quienes polemizaban utilizando los recursos que había puesto sobre la mesa Lipsio. Junto a estos imitadores, florecieron también antologías o selecciones de sátiras menipeas, como *Elegantiores Praestantium Vivorum Satyrae*, una de las más conocidas. La influencia en autores que escribieron en lengua vernácula se puede observar, por ejemplo, en el *Sueño de la muerte* de Quevedo, aunque las diferencias entre esta obra y el *Somnium* son notables.

En definitiva, esta obra proporciona una introducción al género de la sátira menipea asequible y riguroso, además de una traducción que respeta el significado de los conceptos latinos sin caer en un estilo tosco, de lectura farragosa, sino que se lee sin ninguna dificultad. Es más, esta edición y traducción podrían suponer una nueva veta que promoviera en el futuro estudios sobre otras obras de Justo Lipsio, lo cual implicaría un aumento del conocimiento de este autor y su influencia en la literatura europea renacentista.